

RESEÑA BIOGRAFICA DE MARIO ROBERTO SANTUCHO;
EX SECRETARIO GENERAL DEL PRT, PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES, Y COMANDANTE DEL ERP, EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

Mario Roberto Santucho nace el 12 de Agosto de 1936 en la ciudad de Santiago del Estero, a 1.100 Kms. al noroeste de la ciudad de Buenos Aires. Es el octavo hijo, de un conjunto de diez hermanos, de una humilde familia de la pequeña burguesía urbana. Sus padres, Francisco R. Santucho y Manuela Juárez, Procurador Judicial y maestra primaria, respectivamente, educaban a sus diez hijos sobre la base de sólidos principios morales, despertando en ellos, a través de su ejemplo, la inquietud por los problemas sociales y la vida política del país.

Manuela Juárez ejerció el magisterio desde los 17 años. Imbuída de una profunda fe religiosa, supo alternar su trabajo y el cuidado de su numerosa familia con las tareas asistenciales que impulsaban Caritas, la Acción Católica Argentina y otras instituciones religiosas.

Francisco Santucho, por su parte, militó en las filas del radicalismo irigoyenista. Consecuente Demócrata, llevó una azarosa vida política, debiendo luchar casi permanentemente en la oposición. Primero en la batalla contra el régimen conservador que imperaba tradicionalmente en la Argentina y luego en los enfrentamientos internos que se originaron en el seno de su Partido. Durante dos períodos fue Diputado por el partido Radical ante el Parlamento provincial de Santiago del Estero.

Mario Roberto vivió hasta los 17 años en la casa paterna, en cuyo seno se educó, como sus hermanos, en la búsqueda ferviente de la justicia social, heredando la combatividad y la abnegación de sus padres.

En 1943 Manuela instala un pequeño negocio de ventas de golosinas y publicaciones, cuyo nombre era "Kiosko Roby". Este era el apodo con que se le llamaba a Mario Roberto quien, aun antes de cumplir los diez años de edad, ya colaboraba con su madre en la venta y distribución de periódicos. Casi toda la infancia y adolescencia de Roby transcurrierán en ese medio provincial sencillo y cálido.

Juntamente con sus hermanos, Mario Roberto frecuentaba y tomaba parte en clubes sociales y culturales y en entidades deportivas. a este respecto es de señalar que fue un excelente deportista, destacándose en la práctica del ajedrez y del basquetbol (llegó a jugar en los campeonatos de primera división de Córdoba y de Tucumán). Además fue un destacado cultor de las danzas autóctonas habiendo integrado la Compañía de Danzas Folklóricas de Alberto Peralta Luna.

Durante los últimos años de la escuela secundaria Roby era un apasionado lector de la historia Argentina. En el seno de la familia, entre el conjunto de hermanos, que sustentaban variadas posiciones políticas, las conversaciones y las polémicas son frecuentes y vivaces. A la orden del día se halla siempre la búsqueda de una solución que lleve a la superación de la miseria en que viven las masas populares, la extrema explotación. Se ponen en tela de juicio la oligarquía y los grandes capitalistas que se perpetúan en el gobierno con su corrupción y su servidumbre al saqueo imperialista. La marcha de la historia y la trayectoria de Mario Roberto obraron la síntesis superadora, llegando todos los hermanos a la misma conclusión y al mismo compromiso: la cuestión nacional y la revolución social solo podrán integrarse y resolverse a partir del Marxismo revolucionario, en la lucha por la democracia y el socialismo.

Al término de sus estudios secundarios Roby, con varios compañeros de curso, realiza una gira por Brasil y en 1954 se radica en Tucumán para comenzar sus estudios de ciencias económicas.

En 1956 cumple con el servicio militar en la Escuela de Aviación con asiento en Córdoba. Allí pone de relieve sus aptitudes de tirador, por lo que es incluido en el equipo de tiro que representa a la Escuela de Aviación de Córdoba en los campeonatos nacionales de Río Cuarto. También se destaca como basquetbolista; los militares le ofrecen un contrato para que siga integrando la primera división del Club Benjamín Matienzo, Representativo de la Escuela, y continúe sus estudios Universitarios en Córdoba. Pero Roby prefiere volver a Tucumán.

En esa época ya era un lector insaciable: historia, sociología, política. Continuaba con su carrera universitaria, pero no considerándola en

sentido individual, como perspectiva personal, como medio para asegurarse un bienestar material y lograr ascenso social. Su preocupación era científica y política, proyectada en interés colectivo.

Entre 1956 y 1958 comienza a manifestar claramente su vocación revolucionaria. Surge entonces su interés por el marxismo. Mucho influirán, en los comienzos, las continuas discusiones con su hermano Amílcar, al que admiraba por su coherencia y abnegada militancia. Amílcar provenía de una larga militancia en el Partido Comunista, con el cual más adelante habría de tener diferencias.

Justamente con sus hermanos. Mario Roberto Participa en la organización del Centro de Estudios e Investigaciones Socioeconómicas de la Provincia de Santiago del Estero. Allí se comienza a nuclear la gente interesada en la historia latinoamericana vista desde una óptica que coincidiese con la defensa y la revaloración de la cultura autóctona de los pueblos, por la recuperación de una propia personalidad cultural. Consecuentemente se funda la revista "Dimensión", que ganó prestigio en los centros culturales del interior e incluso de Buenos Aires.

En 1959 se verifica el triunfo de la Revolución Cubana. Santucho funda con otros compañeros el Movimiento Independiente de Estudiantes de Ciencias Económicas, en la Universidad de Tucumán. Su programa es Democrático y antimperialista y deja traslucir su identificación con los objetivos y los métodos de la Revolución Cubana, En cuyo sostén promueve la creación de comités de apoyo.

En el orden nacional, el movimiento se inscribía dentro de la Izquierda Nacional, que luchaba por el rescato de los valores nacionales desde una óptica popular y antimperialista.

En ese mismo año, 1959, este movimiento estudiantil ganó en modo categórico las elecciones internas. Mario Roberto es elegido delegado estudiantil ante el Consejo Tripartito de la Facultad.

En 1960 Santucho se casa con Ana María Villarreal. Ambos emprenden un viaje por América Latina, recorren Bolivia, Perú, Ecuador y otros países incluidos México y los Estados Unidos, Llegando finalmente a Cuba.

...o, ocurre en un período de grán efervescencia revolucionaria, poco después de Playa Girón y en ocasión de la proclamación de la República Socialista. Todo lo Cual los llevará a la adopción definitiva del marxismo-leninismo.

Regresando a la Argentina, Roby se incorpora al FRIP, Frente Indoeuropeo Revolucionario Popular, que se había fundado en Santiago del Estero con su total acuerdo en Julio de 1961. En sus comienzos, esta agrupación estaba compuesta por un grupo de estudiantes y trabajadores incluido algún obrero, con el propósito de desarrollar un trabajo político de masas con vista a la formación de un partido revolucionario. Seguramente Mario Roberto se convierte en el corazón y cerebro de la agrupación que entre aciertos y desaciertos, propios de su juventud, logra orientar el trabajo hacia los sectores proletarios: ferroviarios y textiles y luego con los obreros forestales del norte de la provincia obreros de tradición de lucha ligados a una industria clave en la economía de la provincia, que padece una crisis insanable.

en 1962 Santucho escribe su primer análisis marxista, que fue publicada bajo el título "Cuatro tesis sobre el norte Argentino", Se trata de un análisis económico y de la estructura de clases, del cual surge que la industria azucarera es el sector clave en la economía del norte argentino. A esto se suma un proletariado en gran concentración y con notables experiencias de luchas. Estas características de la región tucumana son las que atraen allí a Santucho, quien inicia así una nueva fase de su experiencia revolucionaria.

desde 1961 la industria azucarera de Tucumán padece una Grave crisis Los conflictos se agudizan. El proletariado azucarero sustituye con representantes auténticos los dirigentes amarillos de los sindicatos. Se suceden infinidad de paros, ocupaciones de fábricas y choques con las fuerzas de represión. Se trata de una etapa rica en enseñanzas, en la que se cumplen las primeras experiencias de la reciente historia del Sindicalismo clasista argentino. En el ingenio San José, los obreros ocupan la fábrica 16 veces en un año. En el Congreso de los delegados de la FOTIA, Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera, se aprueban por unanimidad las tesis redactadas por el FRIP.

De ahí se pasa a las experiencias de luchas democráticas, participando en las elecciones. En 1964 se vota por la renovación parcial de las cámaras. El FRIP participa sosteniendo la consigna "candidatos obreros al parlamento burgués", impulsando como método la elección de candidatos por asamblea de fábrica. Fueron elegidos 11 candidatos obreros del FRIP, entre ellos Leandro Fote y Simón Campos.

La actividad de estos representantes obreros en la Cámara de Diputados de la provincia de Tucumán ha sido una experiencia única y trascendental en la historia Argentina. Entre otras innumerables iniciativas, se llegó a aprobar la ley azucarera, posteriormente derogada por la dictadura del general Onganía, única legislación en ese sector que expresó los intereses de los obreros y de los pequeños productores, protegiendo la industria nacional y poniendo trabas a la voracidad de la gran burguesía. De allí surge también para el FRIP la comprensión y puesta en práctica correcta de una política de alianza entre el proletariado y los demás sectores populares.

La creación del PRT, Partido
Revolucionario de los Trabajadores

A esta altura se planteaba la imperiosa necesidad de un salto cualitativo, de dotarse de una estructura de alcance nacional, sólida ideológicamente y armada con la teoría científica de la revolución en este período la vanguardia obrera incorporada al FRIP ejercía una fuerte presión en el sentido de avanzar en la formación de Partido revolucionario del proletariado argentino.

De ahí que en el período 1961-65 es cuando en el calor de las experiencias revolucionarias del proletariado azucarero, se crea el germen del futuro PRT. Se produjo allí la fusión de la intelectualidad revolucionaria con la clase obrera representadas por Mario Roberto Santucho y Antonio Fernandez, dirigente obrero tucumano, quien también llegaría a ser uno de los más destacados dirigentes del Partido.

Es así como en 1965 el FRIP, en unión a otros grupos revolucionarios se transforma para dar vida al PRT, Partido Revolucionario de los Trabajadores, que tiene su principal conductor, desde el comienzo, en Mario

erto Santucho.

En los inicios el PRT orienta su actividad y preocupación hacia el trabajo de masas. El período se caracteriza, bajo el gobierno de presidente Arturo Illia, por una fuerte movilización obrera y de masas que en la zona de Tucumán encuentra su punto álgido. La respuesta imperialista no se hace esperar. En 1966 se produce el golpe militar encabezado por el general Juan Carlos Onganía. De tinte reaccionario, corporativista y filofascista, la dictadura se propone estar en el poder por un largo período de años. Se desencadena una violenta y sangrienta represión contra todas las fuerzas democráticas y el movimiento sindical. Esto tenía como precedente el golpe militar en Brasil y evidenciaba en la estrategia imperialista un intento de transformación de la misión de las Fuerzas Armadas, no ya utilizadas con propósitos de defensa nacional sino de lucha contra la "subversión", es decir contra los justos anhelos de las masas populares.

Aunque las masas resistieron activamente las medidas antipopulares de la dictadura, el enemigo logró aplastar con métodos de guerra civil las principales huelgas de los primeros meses. Debido a ello declinó la movilización de masas a lo largo de 1967 y 1968. Pero este relativo paréntesis de la lucha popular fue llenado con profundos cambios en la conciencia de las masas. Ante la barbarie militar y el estado de indefensión popular, comenzó a cundir entre los argentinos el convencimiento de que a la violencia de los explotadores y los opresores había que oponer la justa violencia popular.

Todas estas energías estallaron a lo largo y a lo ancho de país en inmensas movilizaciones de masas, sin precedentes en la Argentina, y tomaron la forma de insurrecciones parciales que tienen su punto más alto en el célebre "Cordobazo", generalizándose la resistencia contra el proyecto fascista de los militares.

A lo largo de este proceso, el PRT se fue enriqueciendo con el aporte de innumerables militantes populares y estrechando lazos con las organizaciones de masas, desarrollando actividades políticas y sindicales. Es por eso que cuando las masas manifiestan en la lucha de resistencia

su tendencia a la adopción de formas violentas, el PRT, en ocasión de su V Congreso celebrado en 1970, resuelve la creación del ERP, Ejército Revolucionario del Pueblo, incorporando así, a las restantes formas de lucha, la actividad guerrillera.

En el citado Congreso, Mario Roberto Santucho es elegido Secretario General del PRT. Ello coincide con la iniciación del período en el que Roby se iba perfilando como un dirigente de sólido prestigio popular, respetado por las fuerzas revolucionarias y democráticas, hasta asumir su figura una innegable trascendencia nacional.

Desde Julio de 1970 hasta Marzo de 1973 el PRT y el ERP se hallan al frente de la lucha contra la dictadura del general Lanusse, distinguiéndose en la capacidad de combinar diversos tipos de acciones ligadas a las masas (ocupaciones de fábricas, con incitamiento a la lucha y distribución de periódicos y volantes, distribución de alimentos en los barrios nobres y otras formas de propaganda armada) con acciones militares independientes contra el ejército, la policía y las grandes empresas (ocupación de cuarteles y comisarias con expropiación de armas y material de guerra y recuperación de material de propaganda y dinero).

Por esa época, Mario Roberto se traslada a Córdoba. Allí se están desarrollando las grandes movilizaciones del proletariado cordobés, que culminó el 24 de Marzo de 1971 en la insurrección de masas conocida como el 2º Cordobazo.

Bajo la guía de Santucho, el PRT desarrolla su construcción en las fábricas; importantes cuadros obreros se incorporan a la Dirección del Partido. Tal los casos de Eliseo Ledesma (posteriormente Comandante del ERP, detenido en 1975 y asesinado bajo la tortura), Eduardo Castelo y otros.

En 1971, el máximo dirigente del PRT que ya había sido apresado en ocasiones anteriores, es detenido una vez más en Córdoba.

Durante su prisión realiza un notable trabajo de organización de la vida política de los prisioneros, sea de formación ideológica proletaria, como de profundización teórico-política.

bión en la cárcel, gracias a su simplicidad, a su actitud frater-
la madurez de sus valoraciones, a su paciencia y a su inagotable
iniciativa, Santucho se ganó el afecto y el respeto de todos sus compa-
ñeros de prisión; incluso los carceleros, instintivamente, lo trataban
como si fuera un superior. Su extraordinaria personalidad se imponía sin
estridencias, con la modestia y sinceridad que distingue a los verdade-
ros dirigentes.

Además, en su prisión en la cárcel de Rawson, maduró lentamente una
idea que lo obsesionaba: fugarse de la cárcel para incorporarse a las
luchas del pueblo que se extendían por todo el país. Plenamente conven-
cido de las posibilidades de éxito, después de una cuidadosa prepara-
ción, fue concebido el formidable plan de fuga que desarrolló con acier-
to al conjunto de los prisioneros. El plan tenía su momento culminante
en la operación militar mediante la cual se inmovilizó a los guardianes
quedando la cárcel en manos de los revolucionarios.

Debido al deficiente apoyo externo, no se logró cumplir plenamente
la segunda parte de la operación, que preveía la fuga de 110 compañeros.
Lograron alcanzar el avión, para trasladarse a Chile, solamente los seis
principales dirigentes de la guerrilla argentina, entre ellos Domingo
Mona, miembro del Buró Político del PRT, secuestrado y detenido en un
campo de concentración desde julio de 1976 y Enrique Gorriarán Merlo,
actualmente destacado dirigente del PRT.

Otros 19 compañeros llegaron al aeropuerto cuando el avión ya par-
tía, debiendo rendirse ante el cerco de las tropas de la Base Naval Al-
mirante Zaar. En esta misma base, pocos días después, habrían de ser fu-
silados; en la historia, estos mártires son recordados como Los Heroes
de Trelew. En este grupo se encontraba la compañera de Mario Roberto,
Ana María Villarreal.

En diciembre de 1972 Santucho se reintegraba a la Dirección del PRT
y del ERP. Comienza entonces la etapa más fructífera de su tarea revo-
lucionaria. En primer plano se hallan las tareas de organización del
Partido y la construcción del Ejército Regular.

Las continuas movilizaciones de las masas, el accionar guerrillero
y la lucha democrática, lograron hacer fracasar el proyecto de los mi-
litares de imponer la dictadura terrorista de los monopolios y el capi

talismo financiero. Las fuerzas de la reacción, transitoriamente derrotadas, se vieron en la necesidad de replegarse, haciendo algunas concesiones en el plano político. A costa de grandes esfuerzos el pueblo argentino logró conquistar una democracia precaria, vigilada y controlada por el poder militar. La apertura democrática adoptó la forma de un acuerdo entre Perón y los militares, por el cual se garantizaba en lo substancial los intereses de los monopolios y se establecía estrechos límites a las reivindicaciones políticas y económicas de las masas.

Las fuerzas militares retornan a los cuarteles para reorganizarse y madurar la planificación de un nuevo intento fascista. Abandonando momentáneamente la escena política, las fuerzas armadas siguieron controlando el poder desde bambalinas.

Ante esta situación, el PRT supo alertar al pueblo y a las fuerzas democráticas acerca de la fragilidad de las libertades conquistadas y haciendo notar la necesidad de redoblar los esfuerzos en la lucha por la democracia. En la carta al Presidente Cárpora el PRT estableció con claridad la decisión de no atacar al gobierno mientras éste no reprimiera al pueblo, que lucharía por sus justas aspiraciones y mientras permitiera la más amplia legalidad al desenvolvimiento y expresión de todos los sectores y organizaciones populares; es decir, el PRT condicionó su actividad militar al respeto por parte del gobierno y de las fuerzas represivas, de las normas constitucionales y la vigencia de las libertades democráticas.

A menos de un mes de establecido el gobierno peronista, el 20 de junio de 1973, se produjo la masacre del Aeropuerto de Ezeiza, con sus centenares de víctimas. Esto confirma las justas previsiones del PRT, mostrando a las claras la persistencia de las fuerzas reaccionarias en su ciega política de violar del modo más repudiable elementales principios que atañen a la democracia y a los derechos humanos. La impunidad de los autores, hasta el presente, muestra la complicidad del gobierno peronista y la participación del aparato estatal en la bárbara masacre.

A partir del autogolpe del 19 de julio, que obliga a renunciar al presidente Cárpora, se da inicio a una etapa de fascistización del go

bierno peronista. El PRT redobla entonces sus esfuerzos en la lucha por la democracia y encamina las acciones del ERP en función de las necesidades del pueblo, que no puede quedar inerte y desamparado ante los secuestros y asesinatos de las bandas paramilitares y parapoliciales que se propagan por todo el país, sembrando luto y víctimas en todos los sectores democráticos y populares.

En este período el PRT tiene un desarrollo impetuoso, porque se muestra ante las masas como una organización consecuentemente democrática y revolucionaria.

Se definen los principios de la organización multilateral del Partido en las fábricas por medio del desenvolvimiento de las cuatro actividades revolucionarias: sindical, legal, de propaganda y militar. De este modo se impulsa el MSB, Movimiento Sindical de Base, agrupación sindical amplia, la cual, en su último congreso de delegados en la legalidad, en abril de 1974, reunió 5.000 compañeros de todos los puntos del país.

También se desarrolla el FAS, Frente Antimperialista por el Socialismo, organismo político que agrupa vastos sectores del proletariado, de braceros y pequeños campesinos y de la pequeña burguesía. En la última asamblea de esta organización en la legalidad- junio de 1974- se hallaron presentes 20.000 personas de todas las provincias.

Se imprimen legalmente los periódicos del PRT, "El Combatiente", y del ERP, "Estrella Roja", los que, en solo tres semanas de existencia legal, elevan su tiraje a 20.000 y 60.000 ejemplares respectivamente.

Se crea la JCR, Junta de Coordinación Revolucionaria, que permite al PRT y al ERP coordinar más estrechamente los esfuerzos con el MLN del Uruguay, el ELN de Bolivia y el MIR chileno. La concepción internacionalista que Santucho siempre vinculó a la situación y a los acontecimientos de los otros países latinoamericanos se halla igualmente presente en la propuesta y en la materialización de la JCR.

Frente a la fascistización del gobierno peronista, a las incursiones de las bandas parapoliciales, a los crímenes y secuestros de la

Triple A, el ERP reinicia su actividad y se encuentra junto a las masas en miles de combates urbanos y rurales: en el campo desarrolla la guerrilla rural creando la Compañía de Monte "Ramón Rosa Giménez" en la zona de Tucumán; en los grandes conglomerados urbanos acompaña con acciones militares la lucha reivindicativa y política de la clase obrera y de sectores populares.

Al inicio de 1976, en el momento en que amplias capas del pueblo argentino desarrollaban importantes luchas en defensa de reivindicaciones políticas y económicas, alentadas por las exitosas jornadas de julio de 1975, conocidas como el "Rodrigazo"; y cuando distintas corrientes populares iban sentando las bases de un poderoso frente, que con un programa de contenido nacional y democrático derrotaría en las elecciones de 1977 a los sectores antipopulares, se da la interrupción del proceso institucional con el golpe militar del 24 de marzo.

En el desarrollo de este proceso de unidad, convergían distintas expresiones, que aún manteniendo sus diferencias, entendían que es el pueblo, en el ejercicio pleno de su poder soberano, el único juez de los gobernantes, no habiendo delegado jamás esa facultad en las Fuerzas Armadas.

A partir de marzo de 1976, las fuerzas más reaccionarias y minoritarias del país, vuelven a la carga en forma mucho más decidida, sanguiñaria y planificada, tomando en cuenta su experiencia de 10 años atrás. Inician la aplicación de un plan fascista que en lo represivo conduce al asesinato de miles y miles de argentinos, al avasallamiento y eliminación de la mayor parte de los derechos sociales y políticos conquistados por el pueblo argentino en las últimas décadas, y al aniquilamiento de todas las fuerzas económicas que obstaculizan sus planes de concentración monopólica.

Ante tamaño desenfreno represivo y reaccionario, nuestro pueblo ha iniciado una heroica lucha de Resistencia que ha movilizado a todos los sectores afectados: trabajadores, empresarios, políticos, sindicalistas, universitarios, intelectuales, artistas, sacerdotes, etc.

Un amplio sentimiento de unidad y repudio al enemigo fascista ha cundido entre los argentinos que ven con horror estos hechos, como son el desconocimiento del más elemental respeto a la vida por parte del gobierno militar que se muestra obsesionado y fanático en su intento de aniquilar todo lo más sano y progresista, en un verdadero designio genocida.

En esta etapa tan dura y dolorosa, el PRT ha definido junto a la participación e impulso de todas las formas y métodos de lucha, una línea militar de Resistencia Armada Antifascista, que golpee a las Fuerzas Armadas, ejecutoras de la política fascista de asesinato y destrucción del pueblo argentino, a la vez que levanta el Programa de Resurgimiento Democrático que garantice el derecho a la vida, a la plena libertad para todos los organismos sindicales y políticos y el mejoramiento económico para todos los sectores populares.

El PRT ha impulsado y participado en todas las expresiones de lucha y resistencia popular. En esa lucha han caído parte de sus mejores miembros, hijos queridos del pueblo y héroes de la patria. En primer lugar Mario Roberto Santucho, que cayó combatiendo por sus ideales de paz, democracia, libertad y socialismo el 19 de julio de 1976, en la ciudad de Buenos Aires. La memoria de Roby vivirá eternamente en el corazón de su pueblo y su presencia será siempre viva y actuante en el seno del Partido que fundó y destacadamente contribuyó a forjar.

Luis Mattini, actual secretario general del PRT, resume así sus recuerdos: "Fue Santucho una síntesis de la formidable experiencia aresorada por el proletariado y el pueblo de nuestra patria, indisolublemente ligada a la historia latinoamericana. Profundo estudioso del marxismo leninismo, supo asimilar cabalmente de esta "guía para la acción" la enseñanza fundamental de Marx: la necesidad no solo de interpretar sino de transformar al mundo.

Gran observador y agudo estudioso de las revoluciones proletarias y populares, especialmente las experiencias de la Revolución de Octubre, la Gran Guerra Patria, la epopeya vietnamita y fuertemente influido por el cercano y magistral ejemplo de la Revolución Cubana, la forma de

existencia de Mario Roberto Santucho fue el pensamiento-acción, la personificación de la praxis.

Dotado de una innata modestia personal, de una aguda intelectualidad y de una garra excepcional, supo conducir con estilo proletario la construcción del PRT y del ERP durante más de una riquísima experiencia, insoslayable para una correcta estrategia de nuestra revolución."